

Hermana Clare Crockett: La historia de una conversión



JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Clare Teresa Crockett nació en Derry, Irlanda, el 14 de noviembre de 1982. Como una joven común y corriente, estudiaba y se divertía, pero tras un viaje a España para un retiro de Semana Santa, al que ella no tenía ninguna intención de asistir, resolvió postular como novicia a las Siervas del Hogar de la Madre. Su opción fue radical y sorprendió a todo su entorno porque, hasta ese momento, Clare quería ser actriz y una muy famosa: su norte era Hollywood, nada menos. De hecho, a sus 17 años se había interesado por ella el canal Nickelodeon e

incluso alcanzó a trabajar en teatro y como presentadora para Channel 4, del Reino Unido. También intervino en el filme "Sunday", dirigido por Charles McDougall, que describe el "domingo sangriento" en Irlanda del Norte.

Como monja sirvió en España, Estados Unidos y Ecuador, y fue conocida por sus excepcionales habilidades interpersonales y por su manera directa y sencilla de explicar lo que había sucedido en su interior. Es conmovedor escuchar su relato, en sus propias palabras, en YouTube. Dedicada por años tanto al acompañamiento de enfermos terminales como de los niños pobres atendidos por las hermanas

del Hogar de la Madre, murió a los 36 años, el 16 de abril de 2016, mientras tocaba la guitarra y cantaba con sus compañeras: la casa de su comunidad en Playa Prieta (Ecuador) se derrumbó debido al terremoto de Guayaquil de ese año. La película "O todo o nada" resume su vida. Desde el momento de su fallecimiento, se le han atribuido milagros de conversión y de fertilidad, y miles de voces se han levantado pidiendo el inicio de su proceso de beatificación, lo que podría ser realidad a partir del próximo 16 abril, ya que la Iglesia Católica exige para eso que al menos hayan transcurrido cinco años desde la muerte.



El año 2000 la invitaron a España con una amiga y cuando ya estaba decidida a ir supo que era para asistir a un retiro de Semana Santa. Lo único que quiso entonces fue arrancar del viaje, pero no pudo hacerlo.

Tenía 17 años y parecía tan alegre como superficial. Buscaba sol y chicos en España y se encontró con un grupo de personas que celebraba con toda intensidad la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Clare no estaba preparada para eso. "Las únicas asignaturas que me interesaban eran literatura y teatro. Mi formación católica romana era pésima".



"A una edad muy joven empecé a salir a fiestas y discotecas y a meterme en el ambiente que todo este mundillo arrolla. Fumaba, incluso drogas, y bebía (en la foto, sentada en el suelo con amigas). El tema del alcohol luego llegó a ser un problema para mí, y me era inviable vivir sin un paquete de cigarrillos", relata en la descripción de cómo se produjo en ella su conversión. "La verdad es que no sé por qué pensaron en mí para ese viaje, ya que era muy superficial y cabra loca de las montañas. Cuando me enteré de que iba a ser un encuentro de Semana Santa y que iba a ser en un monasterio de monjas y sacerdotes, por supuesto no me hizo ni pizca de gracia, pero tenía que ir porque mi nombre estaba en un billete de avión".



Clare luego viajó a Roma, donde comenzó a vivir una fuerte lucha interior. "No me interesaban las iglesias, sino las tiendas y las fiestas, pero el Señor insistía en perseguirme". Una noche de fiesta se excedió de nuevo con el alcohol y, cuando estaba vomitando en el servicio de una discoteca, escuchó una voz que le decía: "¿Por qué sigues hiriéndome?". Poco tiempo después, en la habitación de un importante hotel de Londres, experimentó un vacío tan grande que comprendió que su vida no tenía sentido si no se la entregaba a Jesucristo. Ni los ruegos de su familia (en la foto, con su madre, Margaret) ni las promesas de su manager consiguieron detenerla. El 11 de agosto de 2001 se presentó como candidata de las Siervas del Hogar de la Madre.

Con el nombre religioso de Clare María de la Trinidad y del Corazón de María, tras sus votos fue destinada a Valencia, donde su actividad fue la atención espiritual a los enfermos terminales del Hospital de Mislata, un apostolado difícil que suponía guiar a las personas en esa última etapa de su vida. Quienes ahí estuvieron recuerdan los frutos de conversión que consiguió en enfermos con Sida o fuertes trastornos mentales. En 2011 volvió a Belmonte y en octubre de 2012 recibió un nuevo destino: Ecuador. En la foto, junto a un niño ecuatoriano.



El duro ambiente de su ciudad natal, Derry, con sus sangrientas luchas por la independencia del gobierno del Reino Unido, había impactado también a Clare (en una imagen de pequeña en su pueblo natal) y fue una de las cosas que fue importante sanar. Así lo recuerda el fundador del Hogar de la Madre, padre Rafael Alonso: "Había sido criada en un ambiente de odio y de violencia".



El duro ambiente de su ciudad natal, Derry, con sus sangrientas luchas por la independencia del gobierno del Reino Unido, había impactado también a Clare (en una imagen de pequeña en su pueblo natal) y fue una de las cosas que fue importante sanar. Así lo recuerda el fundador del Hogar de la Madre, padre Rafael Alonso: "Había sido criada en un ambiente de odio y de violencia".



Había que pasar de la violencia al amor, a la serenidad y a la paz. Eso no se hace de un día para otro, como tampoco la conversión de una mujer que tenía sus ilusiones puestas en ser una actriz de Hollywood. "Al principio tenía la tentación de mirar para atrás y decir: 'Lo quiero otra vez'. Pero entendí que yo había encontrado un amor más grande". En la imagen, un mural dedicado a ella en Derry.



Siguió luego a Jacksonville (Estados Unidos) y el 8 de septiembre de 2010 regresó a España para hacer sus votos perpetuos. La Hermana Isabel Cuesta dice que "los votos perpetuos marcaron en ella un antes y un después. Se había dado totalmente al Señor y su manera de vivirlo era hacerlo todo con toda su alma. Había una imagen que Clare usaba mucho; cada día le ofrecía al Señor un cheque en blanco, para que Él le pudiera pedirle todo lo que quisiera".

El terremoto que acabó con la vida de la Hermana Clare (en la foto, semiagachada) y de otras cinco jóvenes aspirantes al Hogar de la Madre (María Augusta, Mayra, Jazmina, Valeria y Catalina) comenzó a las 18:58 del sábado 16 de abril de 2016. Las hermanas habían tenido una semana dura a causa de las fuertes inundaciones que días atrás había sufrido Playa Prieta. Cuando empezó el terremoto, recién habían regresado de misa en el pueblo. En la casa había once personas: cuatro hermanas y siete jóvenes. Estaban divididas en dos grupos. Las tres hermanas y dos chicas que fueron rescatadas vivas estaban en la zona de la vivienda de las hermanas, en el segundo piso.



Se incorporó a la recién fundada comunidad de Guayaquil, donde las Siervas del Hogar de la Madre llevaban solo un año y todo estaba todavía a medio hacer. Dos años después, en 2014, fue destinada, siempre en Ecuador, a Playa Prieta. Ahí, las hermanas dirigen la Unidad Educativa "Sagrada Familia" y donde, ya sea bajo el sol o bajo las lluvias torrenciales, visitan las humildes casitas de esa zona rural e incluso poblados de la selva preamazónica, en el Puyo, para evangelizar a sus habitantes.



Su primer destino fue Belmonte, Cuenca (España), donde el Hogar de la Madre dirige una residencia para niñas y jóvenes que han sufrido situaciones que las han marcado dolorosamente. Clare comenzó allí a poner de manifiesto el don tan especial que tenía para guiar a las personas en su proceso de curación interior. La hermana Isabel Cuesta (con Clare, en la foto) recuerda: "Clare lamentaba el tiempo en el que había estado sujeta a la mentira y, en ese sentido, hablaba muy claro a los jóvenes. Tenía mucho celo por revelarles la verdad y por desvanecer todo lo que les llevara a perder la fe, a perder la gracia, a perder la pureza".



Clare y el grupo de jóvenes fallecidas estaban en el primer piso. Habían tenido una clase de guitarra y se iban a reunir con las demás para rezar el rosario. No hubo tiempo. Ese día, en la comida, la conversación había girado precisamente en torno al tema de la muerte. La Hermana Clare dijo con mucha seguridad: "Yo no le tengo miedo a la muerte. ¿Por qué voy a tener miedo a la muerte, si me voy a ir con Aquel con el que siempre he anhelado estar toda mi vida?". Sus restos fueron sepultados en el Cementerio de la ciudad de Derry, en Irlanda del Norte. Regularmente es visitada por sus compañeras de convento. En la imagen, las hermanas Bernardette, Ruth Maria, Michelle y Karen.



Servicio telefónico

"El Mercurio" ha habilitado un canal telefónico para la publicación de Invitaciones, In memoriam, Nacimientos y otras notas en nuestra sección de **Sociedad**; así como Defunciones o Expresiones de Gracias, en **Obituario** (Cuerpo C).

Atención: de Lunes a Viernes, de 9 a 16 horas. Sábados, Domingos y festivos, de 9 a 15 horas.

2 2330 1277

EL MERCURIO

EL MERCURIO



Boaz

Joyas con oro y plata para cada mujer

Socio desde \$23.790
(Púb. gen. desde \$27.990)

Venta en Casas Club de Lectores y www.clubdelectores.cl/boaz-joyas

Estilo



Pañuelo bien puesto

Una de las consecuencias de la cuarentena —que todos debemos respetar para salir prontamente a reencontrarnos— es el relajamiento, especialmente en el caso de las mujeres, de la necesidad de "arreglarse". Mientras para algunas eso es un alivio, otras apuntan a que la disciplina, como los músculos, si no se ejercitan, pierden capacidad. Por lo mismo, junto con cuidar a nuestras familias y a quienes viven en nuestros hogares con comida y hábitos saludables, el aspecto, aunque puertas adentro, debe mostrar cuidado. Por respeto a nosotros mismos y a los demás. Afortunadamente, las redes sociales ofrecen múltiples "tutoriales" para arreglarse. En este caso, sugerimos vea los que enseñan a colocarse pañuelos.

WADOS® (WDS)

Casa Matriz: Av. España 420 — wados.cl